



Dora García

*Read with golden fingers (L'Innommable - Samuel Beckett), 2010*

Objeto | Libro usado y pan de oro

13,5 x 18 cm

En la primera década de los 2000 Dora García inició una serie de obras, realizadas a partir de volúmenes de obras literarias, que ha proseguido ampliando hasta la actualidad. En esta serie, además de materializar su constante interés por estudiar los fenómenos vinculados al lenguaje y la comunicación, la artista pone en juego su habilidad para explorar —y explotar de forma creativa— los entrecruzamientos entre literatura y performance, centrándose, en este caso, en la faceta más performativa de la lectura, es decir: en su condición de acto o acción. Las piezas que conforman esta serie son libros únicos, que la artista realiza a partir de ediciones de bolsillo de títulos de sus autores de cabecera, durante cuya lectura se impregna los dedos de pan de oro. De esta forma, en las huellas doradas que cada lectura va dejando sobre la superficie del papel conservan, todavía visibles, los gestos físicos propios del acto de leer. Un acto a la vez universal y personal, potencialmente infinito y a la vez irrepitiblemente único; un acto que se prolonga a lo largo de un tiempo dado, estableciendo, en palabras de la propia artista, “un proceso de temporalidades cerebrales

extrañas de calibrar, pero muy accesibles si se siguen los gestos y movimientos del lector”. Así, las marcas doradas de sus dedos sobre las páginas permiten dotar de entidad material a la lectura en tanto que “acción que parece no dejar rastro en el cuerpo, y que, sin embargo, genera temporalidades complejÍsimas entre el pasado infinito del escrito y el futuro de todos sus lectores”.

La pieza *Read with Golden Fingers (L'Innommable - Samuel Beckett)*, de 2010, que pertenece a esta serie, se ha realizado sobre un ejemplar de *L'Innommable* (1953), un largo monólogo escrito en primera persona a lo largo del cual el personaje narrador, cuya identidad se nos dibuja con contornos borrosos y cambiantes, reflexiona sobre la capacidad del lenguaje y el discurso para construir la realidad que le rodea e, incluso, su propia esencia. “La busca del medio para hacer parar las cosas, acallar su voz”, afirma el narrador”, es lo que al discurso le permite proseguir”. Haciéndose eco de esta perspectiva, se diría que es la lectura de Dora García, con el rastro dorado que ha ido dejando tras de sí, la que materializa el acto comunicativo que se establece entre autor y lector. Al hacerlo, destaca —en tanto que lo vuelve visible— el papel del espectador en su condición de copartícipe del acto literario, al mismo tiempo que “acalla” el volumen, dejándolo inutilizado para futuras lecturas y cancelando, por tanto, su infinito potencial como herramienta de comunicación. A su vez, la carga simbólica del oro —lo valioso, pero también lo materialmente cuantificable— se superpone al discurso literario, y contrasta con el carácter inmaterial, y por lo tanto inconmensurable, de la lectura.

Mela Dávila Freire

[www.calcego.com](http://www.calcego.com)

Septiembre 2015